

Carta del director

De Pamplona a Sevilla

En la primavera de 1995, hace ahora más de ocho años, los órganos autonómicos de control externo pusieron en marcha AUDITORÍA PÚBLICA, la primera revista dedicada a temas de gestión y control de los fondos públicos. La publicación nació y dio sus primeros pasos en la sede del Tribunal Vasco de Cuentas Públicas de la mano del amigo Joserra Álvarez.

Tres años más tarde, el Consejo Editorial de la revista encomendó su dirección a quien esto firma, trasladándose la redacción de la revista a la sede de la Cámara de Comptos de Navarra donde ha permanecido durante algo más de cinco años. Este número 31 es el último que se prepara en el hermoso edificio gótico del casco viejo pamplonés, puesto que a finales de año se producirá el tercer relevo que, en este caso, supone el traslado de la revista de Pamplona a Sevilla, concretamente a la sede de la Cámara de Cuentas de Andalucía.

En la hora del adiós –no total, porque la Cámara de Comptos va a seguir trabajando en el proyecto– conviene ofrecer un balance, personal y subjetivo como todos. En este sentido, teniendo en cuenta el gran número de publicaciones que nacen y al poco tiempo desaparecen, no parece exagerado calificar como éxito el haber llegado a los ocho años de vida. Más importante que esa mera pervivencia, no obstante, es el hecho de que este proyecto se haya consolidado, que AUDITORÍA PÚBLICA se haya abierto un hueco en el difícil mercado de las revistas especializadas y, sobre todo, que se haya convertido en una referencia para quienes desde diferentes ámbitos –administraciones públicas, empresas, universidades– se interesan por la gestión y el control de los fondos públicos.

Por supuesto, llegar hasta aquí no hubiera sido posible sin la labor del Consejo Editorial, formado por los presidentes de los órganos autonómicos de control externo, y del Consejo de Redacción donde todos ellos están representados. Pero, sobre todo, la consolidación del proyecto se la debemos al excelente plantel de colaboradores que número a número nos ofrecen sus análisis y opiniones, y a nuestros fieles suscriptores. A todos ellos, muchas gracias.

A partir de ahora, como señalaba anteriormente, la revista inicia una etapa bajo la dirección de la Cámara de Cuentas de Andalucía. A las personas que se encargarán de su gestión, y especialmente al futuro director Carlos Castelló, sólo me queda desearles los mayores éxitos para que AUDITORÍA PÚBLICA siga creciendo.



Fermín Erbiti